



SEMINARIO DE CELAYA

# ADSUMUS

Revista del Seminario Diocesano de Celaya

[www.revistaadsumus.com](http://www.revistaadsumus.com)

No. 198

Año XVII

Octubre 2010

DIGNIDAD  
PERSONA

## Consejo Editorial

### Director General

Pbro. José Jesús Patiño García

### Información

Antonio González Morales

José Israel Peña Arteaga

### Distribución

Fernando de Jesús Velázquez Pérez

### Colaboración especial

Equipo de voluntarias

“Gracitas López López”

### Diseño gráfico

Pbro. José Jesús Patiño García

I.S.C. Lidia Aguilera Zúñiga

### Departamento de Internet

[www.revistaadsumus.com](http://www.revistaadsumus.com)

### Director

Pbro. José Jesús Patiño García

Andrés Soria Huerta

## ADSUMUS

“Estamos presentes”

Apartado Postal 585 C.P. 38010

Tel. 01 (461) 611 5244 Celaya, Gto.

Es un órgano informativo del  
Seminario Diocesano de la Inmaculada  
Concepción

- 1 *Editorial*
- 2 *Adsumus Informa*
- 3 *Consolar al triste*
- 5 *Familia y dignidad de la persona humana*
- 7 *E-mail de Dios*
- 8 *Ayudar a la Iglesia en sus necesidades*
- 10 *Beato Atilano Cruz*
- 11 *Elementos de la Doctrina Social de la Iglesia*
- 13 *Mi experiencia como bienhechor*
- 14 *Hechos del Semi*
- 19 *Libertad...*
- 21 *Desde la Escritura*
- 23 *El Sagrario*
- 24 *La vocación es un llamado a la felicidad*
- 25 *Parroquia de San Pedro Apóstol*
- 27 *Semillas*
- 29 *Feliz Cumpleaños*
- 30 *Rincón de Adsumitos*

Visita nuestra página del seminario  
[www.seminariodecelaya.com.mx](http://www.seminariodecelaya.com.mx)

Nuestra Portada  
La dignidad de la persona en Cristo.



CONTEENIDO

**T**odo fue creado por Él y para Él (Col. 1, 17) San Pablo en este himno hace ver el sentido de la creación y la acción del Hijo de Dios en el mundo, Jesús tiene una misión en el mundo, redimir al hombre y llevarlo nuevamente al encuentro con su Hacedor.

Su acción salvadora no se limita a momentos de su vida, abarca toda su persona, desde el principio hasta el fin, con gestos, palabras y acciones es como se manifiesta el Reino de Dios.

En esta edición de ADSUMUS se toma un tema que en algunas de sus secciones se vuelve común tratar. Sin

embargo, por los innumerables cuestionamientos sobre la persona en diferentes dimensiones y posiciones, se vio oportuno retomar el tema sobre La Persona para desarrollar las reflexiones, con esto no queremos decir que encontramos "el hilo negro", ya que la verdad está dicha y manifiesta en la persona de Jesucristo, a la luz de Él y en Él, el hombre ha de apuntar su vista.

En las ediciones siguientes se reflexionará sobre temas específicos en relación a la existencia misma del hombre sobre la tierra, esperamos le sean de mucha ayuda en su diario vivir.

# OCTUBRE

ADSUMUS INFORMA

1 Reunión de formadores Provincia Bajío en Querétaro.

3 Convivencia de padres de familia. Seminario Menor y Mayor.

6 Confesión a peregrinos ciclistas.

9 Reunión de 1º y 2º de Preparatoria en León

9 IX Aniversario de consagración de Capilla del Seminario Mayor

16-17 Campamento vocacional en el Seminario (ver contraportada).

17 Convivencia de padres de familia Curso Introductorio.

25 Primer aniversario luctuoso del padre Obispo Lázaro Pérez Jiménez.

29 Altares de muertos en el Seminario Menor.

30 Salida a casa. Seminario Menor.

30 Cabalgata a San Martín de Terreros.

31 Salida a casa. Seminario Mayor.

## Consolar a los tristes

Por lo común, las necesidades humanas físicas siempre nos impactan y se vuelven muy perceptibles, por eso y con justa razón son escandalosos fenómenos como la pobreza, la crisis de salud y cualquier condición de vida físicamente infrahumana. Pero hay necesidades más profundas que se mueven en las esferas de los sentimientos y de la dimensión espiritual, que a la larga hacen más daño que las mismas limitaciones corporales. Una de ellas y a la cual nos queremos referir en este espacio es precisamente la tristeza.

La tristeza desde luego puede tener diversos matices y causas. Hay tristezas pasajeras como esperar un bien temporal y no obtenerlo, como no lograr ciertas metas; hay otras más difíciles como perder a un amigo o a un familiar. Y, desde luego, a este tipo de necesidades



también son aplicables las obras de misericordia. Más aún, para Dios este tipo de necesidades se convierten en una preocupación prioritaria, pues como señala el libro del Eclesiástico, la tristeza es causa de muerte: "de la tristeza sale la muerte; la tristeza de corazón enerva las fuerzas" (38, 18.20). "No entregues tu alma a la tristeza, ni te atormentes a ti mismo con tus cavilaciones. La alegría del corazón es la vida del hombre" (32, 21-22).

Y si Dios se preocupa cuando estamos tristes, sabiendo que eso mata al alma y desde ahí muere todo el ser, es propio entonces que también los que somos hijos de Dios asumamos como tarea cooperar con Dios ayudando a dar alegría a los que están tristes. Más aún, compartir la alegría con los tristes debemos verlo como una exigencia que nace del espíritu cristiano, por eso la Iglesia coloca esta acción en la categoría



de las obras de misericordia: "alegraos con los que se alegran, llorad con los que lloran", nos dice San Pablo (Rm. 12, 15).

Cristo, desde luego siempre mostró gestos muy humanos y divinos frente a las situaciones de tristeza; al entrar a Naím "se encontró con que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de una viuda... cuando el Señor la vio se compadeció de ella..." (Lc. 7, 11-13). Igual lloró por la muerte de su amigo Lázaro, lloró frente a la ciudad de Jerusalén que se negaba a aceptar el mensaje de salvación y, así, en diversos episodios muestra compasión por la situación de la gente. Pero Jesús no queda en eso, sino que Él mismo sufrió momentos de angustia y soledad en grado extremo: "Mi alma está triste hasta el punto de morir", así de difícil fue el momento de oración y sufrimiento en el huerto de los olivos (Mt. 26, 28). Y por encima de cualquier momento, Cristo vivió con profundo dolor y tristeza el momento de la Cruz. Pero ese fue el extremo que Cristo estuvo dispuesto a vivir para redimirnos y para desde ahí tomar las limitantes humanas y poder redimir las.

Como es obvio, toda tristeza hace sufrir al corazón y por tanto es dolorosa, pero hay una tristeza que sobrepasa en mucho a todas las demás, la tristeza de estar lejos de Dios. De

hecho las tristezas de Jesús van en esa línea. Sí sentía el dolor en su propio ser, pero ante todo sufría por ver que los corazones se cerraban al amor de Dios. En el huerto sufre por la dificultad para abrazar el cáliz que le espera, pero sufre especialmente la soledad por el abandono de aquellos que dicen que han creído en Él, al grado que mientras Él sufre los discípulos más allegados duermen. En la Cruz sufre el flagelo, pero más sufre porque los flageladores han endurecido su corazón para no entender lo que hacen. Jesús, más que nadie, sabe lo que significa un alma sin Dios y, más que nadie, sabe el alivio y la alegría que el amor de Dios puede producir en el corazón.

En conclusión, si conoces a alguien que sufre, acércate, escúchalo, dale ánimo, que sienta tu cercanía, pero, por encima de todo, ayúdalo a acercarse a Dios. No hay mejor consuelo para los tristes que vivir el alivio que solo Dios puede dar. Si Dios lograra vivir en cada corazón no habría más tristezas porque desde Él todos seríamos más justos y más amorosos. Si Dios viviera en cada corazón, no habría más homicidios, ni depresiones, ni mucho menos suicidios, pues solo Él puede llenar de modo plena los vacíos humanos.



## Familia y dignidad de la persona humana

Al inicio de este artículo, estimados lectores, quiero señalar la experiencia común de que en ocasiones, las personas nos dejamos sumir tanto en el cansancio de la cotidianidad, que perdemos de vista todo el hermoso panorama, así como la riqueza de nuestra existencia y de nuestro trabajo de cada día. Y esto también puede suceder con relación al valor y significado de la familia en la Iglesia y en la sociedad: son tantas las necesidades, el trabajo, los problemas y los esfuerzos por sacar adelante el día a día en nuestras casas, que posiblemente no disfrutemos de la oportunidad de darnos cuenta, valorar, lo grandiosa que es la vida familiar y la misión tan excelente que ésta realiza.

Como ya lo hemos considerado en algunos artículos anteriores, uno de los aspectos que manifiesta la grandeza de la familia, es su relación esencial con el reconocimiento y promoción de la dignidad de la persona humana, el cual, es precisamente el tema que se ha querido tener como guía para los contenidos de este número de la revista Adsumus.

¿De qué manera se relaciona la familia y la dignidad personal del ser humano?, ¿cómo contribuye la familia a la promoción de dicha dignidad? De modo breve, brindaremos algunas ideas que nos ayuden a responder estas cuestiones.

Cuando se habla de la "dignidad de la persona humana" nos referimos al eminente valor que ella posee en sí misma sobre los demás seres creados, de tal manera que "todo lo que existe en la tierra debe ordenarse al hombre como su centro y culminación" (GS 12; cf. GS 14). Y esta peculiar dignidad o valor de la persona se nos hace aún más patente si consideramos que el hombre es la única criatura en la tierra que ha sido creada a imagen y semejanza de Dios (cf.

Gen 1, 27), a quien Dios ha amado por sí misma (cf. GS 24) y a la que ha invitado al diálogo con Él (cf. GS 19). Más aún, debemos recordar que con el misterio de la Encarnación, "la naturaleza humana ha sido (...) elevada, también en nosotros, a una dignidad sublime" (cf. GS 22).


De esta cualidad intrínseca al ser humano, se deriva el deber moral de afirmar dicha dignidad y tratar a la persona conforme a su justo valor, tratarla dignamente. Y el único modo digno de tratarla es, a semejanza de Dios, amándola: es amarla por sí misma, por lo que es, estableciendo una verdadera comunión (cf. GS 24; FC 11; GrS 11); es constituir a la persona siempre como el fin de toda acción humana y nunca como un medio (instrumentalizarla) para conseguir otra cosa (cf. GS 25.35); es estar siempre dispuestos a respetarla y ayudarla para su integral y plena realización mediante el servicio de la caridad (cf. GS 27.28), es decir, mediante la donación sincera de sí mismo (cf. GS 24; GrS 11.13).

Y ahí es donde podemos vislumbrar el vínculo fundamental que existe entre la dignidad personal y la familia: "la familia es -más que cualquier otra realidad social- el ambiente en el que el hombre puede vivir «por sí mismo» (valorado por quien es en sí mismo) a través de la entrega sincera de sí" (GrS 11).

¿Cómo realiza la familia la misión tan importante de ser ámbito natural de la afirmación y promoción de la dignidad humana? Mediante el amor manifestado efectivamente en todas las relaciones y actividades familiares; en pocas palabras, a través de la vida diaria de la familia misma: "Las relaciones entre los miembros de la comunidad familiar están inspiradas y guiadas por la ley de la «gratitud» que, respetando y favoreciendo en todos y cada uno la dignidad

## Familia y dignidad de la persona humana

Por: Pbro. Sergio Moctezuma.



personal como único título de valor, se hace acogida cordial, encuentro y diálogo, disponibilidad desinteresada, servicio generoso y solidaridad profunda” (FC 43).

En la familias se realiza esta vocación natural al reconocimiento y promoción de la persona humana, porque en ella -la familia- cada miembro que la integra es valorada no tanto por lo que tiene, sino que es amada sencillamente por lo que es, o mejor dicho, por quien es; en la familia se procura ayudar al otro no tanto por lo que pueda reportar de beneficio o utilidad, sino porque ella es importante en sí misma y se le quiere ayudar a realizarse plenamente; en la familia cada miembro se constituye en don para los demás, de tal forma que se instituye como una “humanización solidaria” donde todos, padres e hijos y demás parientes, contribuyen -cada uno a su modo-, a la realización del otro y reciben a su vez el aporte positivo de los demás; en la familia todos están pendientes de las necesidades de los demás y procuran -también cada uno según su modo propio-, satisfacer esas necesidades, incluso a costa de pequeños o grandes sacrificios.

A la luz de todo lo dicho, se puede comprender que la familia sea el lugar primario donde todos y cada uno de los seres humanos podemos tomar conciencia de nuestra singular dignidad, no tanto a través de frases y discursos, sino primordialmente a través del ejemplo de la vida cotidiana, a través de la experiencia misma de ser amado y poder amar verdaderamente, a través de las circunstancias de cada día, tanto de los detalles ordinarios, como de los acontecimientos más sobresalientes.

Sí, es timados lectores, el amor que reconoce y promueve la dignidad de la persona la

podemos ver en el entusiasmo y la alegría con que los padres reciben el don de una vida nueva, en el cariño inocente y generoso que los niños pequeños ofrecen a sus padres, en el esfuerzo por levantarse temprano para ir a trabajar para sacar adelante a la familia, en el esfuerzo de los hijos por aprovechar los estudios y sacar buenas calificaciones en correspondencia al amor sacrificado de sus padres, en el trabajo arduo y oculto de la mamá en el hogar, en la disponibilidad de los hijos por ayudar en el orden y limpieza de la casa, en esas veces en que se ha corregido al otro por su bien o se ha tenido que aprender a perdonar, en el desprendimiento de lo que nos pertenece en favor de alguien que lo necesita en nuestra familia, en el cuidado amoroso de los enfermos o ancianos por parte de los demás miembros de la familia, en el esfuerzo por sonreír y hacer la vida más llevadera a los demás, cuando sabemos decir con el corazón en la mano “gracias”, etc.

Ciertamente que alguien podría objetar diciendo que lo que podemos ver de ordinario en nuestras casas, en nada se parece a lo que acabamos de describir; sin embargo, no se nos olvide que para que el designio de Dios se realice en nuestros hogares, es necesario el compromiso y el esfuerzo de todos y cada uno de los miembros de la familia. Junto con la necesidad de la oración, la escucha de la Palabra de Dios, la participación activa de los sacramentos (especialmente de la Confesión y de la Eucaristía) y la intercesión de la Sagrada Familia, es necesario que las familias busquen un tiempo adecuado para dialogar y así puedan darse cuenta de cómo viven y qué pueden hacer para mejorar cada vez más. En este último sentido, considera que acudir a algún grupo apostólico de las parroquias de nuestra Diócesis puede ser de extraordinaria utilidad para ti y tu familia. Hasta pronto.



# E-mail de Dios

Hola hijito:

Me da gusto volverte a escribir, ya que todos los días tengo cosas nuevas para ti, y nunca eres desconocido para mí. Hoy la vida te prepara varias tareas en las que tú como hijo mío debes ayudarme hacer presente mi Reino entre ustedes. Tú como persona date cuenta que vales mucho ante mis ojos y quiero que tú seas instrumento para dar buen ejemplo queriéndote a ti mismo.

Hoy en día muchos de mis hijos saben que tienen sed de mí, pero no les importa. Solo están en busca de lo que les complace dejando lo más importante a un lado. Acuérdate que siempre estoy al cuidado de ti y recuerda dar buen testimonio, como hijo de un buen Padre que te quiere muchísimo. No olvides encomendarte a la Señora llena de Gracia la Madre de Dios que siempre está velando por ti y pidiendo por los que no me conocen; pídele y verás que tiene un gran corazón de Madre.

# El camino del Cristiano

## AYUDAR A LA IGLESIA EN SUS NECESIDADES

El Catecismo enuncia que los fieles están además obligados a ayudar, cada uno según su posibilidad, a las necesidades materiales de la Iglesia (Catecismo de la Iglesia Católica No. 2043).

El Código de Derecho Canónico en el libro II, que trata Del Pueblo de Dios. Parte 1. De los fieles cristianos, en el título 1, De las obligaciones y derechos de todos los fieles, en el canon 222, parágrafo 1. Enuncia esta obligación del cristiano que va en beneficio para el culto divino, las obras de apostolado y de caridad y el sustento de los ministros.


**Esta práctica tiene su fundamento en la Sagrada Escritura. En el Antiguo Testamento cuando el Pueblo de Israel, reconociendo el dominio supremo de Yahvé, y su providencia, le ofrece las primicias de su trabajo** (Cf. Lv 27,30-33; Num 28,21) en el Templo, de ello, una parte era para los sacerdotes. La práctica de ayudar no era sólo de los israelitas la tenían varias culturas, era dar una decima parte de los frutos de su trabajo, esto se vuelve obligación en la ley mosaica

(Lv 27,30; Cf. Deut 14, 22).

En el Nuevo Testamento esta práctica del diezmo Cristo no la rechaza, antes bien, enseña una referencia nueva: Dar ya no el 10% sino darse del todo por amor, se nos enseña a guiarnos por esa medida (Mt 23,23; Lc 11,42; 18,12; Hb 7,2-9) a ejemplo de Jesús que se dio sin reservas y nos enseña que debemos hacer lo mismo (Mc 12,42-44; II Cor 8,9; Eclo 35,9).

Algunos escritores antiguos presentaron la obligación de ayudar a la Iglesia como un precepto divino que obliga en conciencia. Carta de los obispos (Tours 567) y en los cánones del Concilio de Macon del 585.

Claro está que cuando se vive con el espíritu de Cristo, el precepto deja de ser ley porque pasa a ser parte de su ser, así lo experimentaron muchos de los santos: Santa Catalina de Siena al encontrarse una vez con un pobre le dio una cruz; en otra ocasión, le dio su ropa a una pobre mujer. Algunos días después, se le apareció Jesucristo, y le manifestó haber recibido aquella cruz y aquella ropa que ella había puesto en manos de sus pobres. San Juan Crisóstomo nos dice: «Hijo mío, da un mendrugo



## AYUDAR A LA IGLESIA EN SUS NECESIDADES

Por. Pbro. José Jesús Patiño.

de pan a tu hermano pobre, y recibirás el paraíso; da un poco, y recibirás mucho; da los bienes perecederos, y recibirás los bienes eternos. Por los presentes que hicieras a Jesucristo en la persona de los pobres, recibirás una recompensa eterna; da un poco de tierra, y recibirás el cielo». San Ambrosio nos dice que la limosna es casi un segundo bautismo y un sacrificio de propiciación que aplaca la cólera de Dios y nos ayuda a hallar gracia delante de Él. Es tan cierto esto, que cuando damos algo, es al mismo Dios a quien lo damos. Leemos en la vida de San Juan de Dios que un día se encontró con un pobre totalmente cubierto de llagas, y se hizo cargo de él para conducirlo al hospital que el Santo había fundado para albergar a los pobres. Una vez allí, al lavarle los pies para colocarle después en su lecho, vio que los pies del pobre estaban agujereados. Alzando los ojos, reconoció al mismo Jesucristo, que se había transformado en la figura de un pobre para impulsar su compasión. Y entonces el Señor le dijo: «Juan, estoy muy contento al ver el cuidado que te tomas por los míos y por los pobres.» San Juan María Vianney nos enseña que no somos dueños sino administradores de los bienes que Dios ha puesto en nuestras manos. Él desea que esos bienes ayuden también a otros (I Jn 3,17).

El Papa Benedicto XVI en el año 2007, cuando le entregan el óbolo de San Pedro, colecta recogida en las parroquias e instituciones de la diócesis de Roma dijo que esta colecta surge en conciencia de que todo fiel está llamado a apoyar incluso materialmente la acción evangelizadora y al mismo tiempo, ayudar con generosidad a los necesitados.

En nuestros días, la Iglesia, como madre que se preocupa por sus hijos continúa su obra de formarlos y sigue difundiendo el Evangelio y colaborando con la edificación de una humanidad más fraterna y solidaria. No podemos pensar que, como sus hijos seamos mezquinos con la madre que nos cuida, hemos de ser agradecidos y participar, como en la casa, con lo que me corresponde como hijo, como cristiano.

Debe quedar claro que, al no precisar una cuota, la Iglesia no exime de la obligación de contribuir, al contrario, nos enseña que el cristiano debe dar a la medida de Cristo y por amor a Él, según las necesidades de la Iglesia y sus propias posibilidades. Dar es una obligación y también un privilegio, un gozo, porque es parte integral de nuestra vocación de hacer todo para propagar el Reino de Dios.

# Beato Atilano Cruz Alvarado

Por: Víctor Soto M.

Ejemplo para el **Cristiano**



Nació en Ahuentia de Abajo, aldea de Teocaltiche, Jalisco, el 5 de octubre de 1901. Sus padres, José Isabel Cruz y Máxima Alvarado, conformaban una familia cristiana, pero de una precaria situación económica, por lo que durante su infancia se ocupó de cuidar ganado.

Inició su formación clerical durante los peores años de la persecución religiosa y pese a ello, se mantuvo firme en su convicción de ser sacerdote, recibió el Orden Presbiteral de manos de su Obispo, don Francisco Orozco y Jiménez el 24 de julio de 1927.

A partir del 1º de agosto de 1926 se da la suspensión del culto público, desde entonces fueron asesinados algunos sacerdotes por su condición de ministros del culto. Tales antecedentes, lejos de amedrentar a Atilano, lo decidieron a afrontar con valor sus riesgos.

Su vida fue muy breve, vivió solo 27 años, de los cuales sólo uno fue sacerdote, por lo que tuvo un único nombramiento, como Vicario Cooperador de la Parroquia de Cuquíó. Ejerció su ministerio en calidad de fugitivo: administrado los Sacramentos a salto de mata en los ranchos donde el párroco le indicaba; a fin de sortear los peligros, vestía el humilde atuendo de los campesinos, calzón blanco, huaraches y sombrero de falda ancha.

El municipio de Cuquíó se encontraba bajo la mando de José Ayala, un día, gracias a la indiscreción de Simplicio Gómez, supo el paradero del padre Atilano y con un grupo de soldados sitió la casa de Ponciano Jiménez, en Las Cruces. Ayala en persona arremetió contra el señor Cura Corona, quién fue acribillado. Consumado el crimen, los verdugos ingresaron a la habitación y a quemarropa, asesinaron al padre Atilano Cruz y a José María Orona, hermano del párroco.

El duelo por la muerte de los mártires fue general. Sus restos se veneran en la iglesia parroquial de Cuquíó y su memoria sigue viva en esta comunidad.

# ELEMENTOS DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA.<sup>1</sup>

En el número anterior expusimos la realidad de formación de la Doctrina Social de la Iglesia a lo largo de la historia. En este número presentamos cuales son aquellos elementos que sostienen todo el planteamiento de la Doctrina Social de la Iglesia. Es importante precisar que la Doctrina Social de la Iglesia se orienta por la búsqueda de la dignidad de la persona humana, en todo su sentido.

En la consolidación de la Doctrina Social de la Iglesia han surgido distintas definiciones, cada una respondiendo y atendiendo a la realidad que se experimenta. Pero es Juan Pablo II quien en la encíclica *Sollicitudo rei socialis* en el número 8 nos da la definición a partir de la cual buscamos iluminar nuestra realidad

para actuar como un buen cristiano en la sociedad, tomando como punto de partida elementos fundamentales. La Congregación para la Doctrina de la Fe en la Instrucción *Libertatis conscientia* lo expresa así: "un conjunto de **principios de reflexión, criterios de juicio y directrices de acción** para que los cambios en profundidad que exigen las situaciones de miseria y de

injusticia sean llevados a cabo, de manera tal que sirva al verdadero bien de los hombres"<sup>2</sup>. En esta reflexión podemos identificar cuáles son los elementos de la Doctrina Social de la Iglesia, principios de reflexión, criterios de juicio y directrices de acción.

Entre los **principios de reflexión** hay que destacar en primer lugar la dignidad de la persona humana, es decir, tener como fundamento a la

persona en su integridad. Otro principio es la igualdad, todos como miembros de un solo cuerpo aspiramos a los mismos derechos, obligaciones y más aún a los dones de Dios. También destaca el principio de sociabilidad como esencial en la persona humana, el bien común, la solidaridad,

la subsidiariedad y el destino universal de los bienes.

De estos criterios quisiera destacar uno principalmente. La dignidad de la persona humana. En nuestro tiempo de relativismo este principio ha sido en muchas ocasiones objeto de los más graves atropellos. Nos toca a nosotros como cristianos, y más aún como



El Cristiano en la sociedad.

# ELEMENTOS DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA.

Por: Israel Peña.

miembros de todo el género humano, ser los defensores y promotores de la persona. Es tiempo de comenzar, y comenzar por nuestra realidad concreta de familia, escuela, trabajo. La dignidad humana está sustentada por aquel que nos ha creado, en Él reside todo nuestro valor y atentar contra la persona es atentar contra aquel que nos ha dado el ser. Y tú, ¿has faltado a la dignidad de tus hermanos?

Los criterios de juicio en la Doctrina Social de la Iglesia es la forma en que la Iglesia y cada creyente juzga las realidades humanas a la luz del Evangelio, buscando con ello encontrar la verdad a fin de juzgar adecuadamente las situaciones, las estructuras y las instituciones, que dicho sea de paso, es precisamente con ellos como el cristiano se inserta en la realidad social de cada tiempo, principalmente en el nuestro, donde se experimenta un relativismo generalizado que gravemente atenta contra la persona humana.

En este sentido el cristiano debe abrirse al actuar en sociedad. Todos los cristianos tenemos un compromiso social. En la actualidad pareciera que el cristiano debe mantenerse al margen del acontecer en la política, economía, y problemas sociales, pero por el contrario, el cristiano es quien impulsado por el Evangelio debe buscar

cristianizar las relaciones en la sociedad que cada vez más están perdiendo profundidad y trascendencia.

Un elemento más de la Doctrina Social de la Iglesia son las directrices de acción buscando con ello la orientación de la evangelización que contempla una necesaria invitación a la práctica en la sociedad. Teniendo como meta un cambio en el mundo. Estas directrices son: la dignidad humana, el diálogo respetuoso, la lucha por la justicia, la formación para la acción competente, la apertura a los dones y carismas del Espíritu Santo y la opción preferencial por los pobres.

Nuestra tarea en la Iglesia es fundamental, se trata de comenzar a ser ejecutores del proyecto de Dios en la sociedad. Tú eres hoy el que, abierto al Espíritu de Dios has de actuar para construir un mundo más justo y más humano. Cada uno de nosotros somos determinantes en la construcción de un mundo mejor. Teniendo a la base de nuestro conocimiento lo que ahora hemos expuesto, nos corresponde identificar situaciones concretas y reales en las que es posible actuar bajo estos principios y llevar al plano del crecimiento –práctico-humano- todo principio teórico. La Doctrina Social no es ideología es actuar encarnando el mensaje de Dios en lo más sencillo y concreto de nuestra historia.

El Cristiano en la sociedad.

<sup>1</sup> 1 Cfr. BONNÍN EDUARDO, *Elementos de la Doctrina Social de la Iglesia*, Ed. IMDOSOC, México, 1997.

<sup>2</sup> 2 LC, 72

# Mi experiencia como Bienhechor.

La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su viña. Cfr. Lc. 10,2.

El seminario es la institución mediante la cual la Iglesia cumple con su deber y ejerce su derecho propio y exclusivo de formar aquellos que se destinan a los misterios sagrados (cfr.Cn323) para poder ser fiel a la misión necesitamos de tu oración, sacrificios y ayuda económica.

El departamento de Economía tiene como uno de sus objetivos recabar, administrar y velar por los bienes del seminario, para su sostenimiento y formación de los futuros sacerdotes.

Es la generosidad de nuestros bienhechores que con amor y al hacer las veces de "Providencia de Dios" nos sostiene..

**Seminario de la Inmaculada  
Concepción de Celaya, Gto. A.R.  
92-00110523-5  
Sucursal Renacimiento  
Santander Serfin.**

A bien estamos cerca de tu parroquia, pregunta a tu párroco; estas son algunas parroquias o lugares que mes con mes visitamos:

La Virgencita, San Luis Rey de Francia y Pedro Apóstol en Pozos

La colonia Lindavista, El Llanito y Santa Teresita en Dolores Hidalgo.

San Antonio de Padua en San Miguel de Allende.

San Francisco de Asís y María auxiliadora en Comonfort.

San Juan Bautista en Apaseo el Grande. Sagrado Corazón de Jesús en Apaseo el Alto.

La Inmaculada Concepción en Villagrán.

San Juan Bautista en San Juan de la vega, Plancarte, San Miguel Octopan y Virgen de los pobres en Celaya.

Recuerda que "hay mas alegría en dar que en recibir" y quien siembra generosamente cosechará con abundancia.

Me llena de gran satisfacción volverle a saludar querido lector y relatarle todo lo ocurrido durante el mes de septiembre.

El pasado 3 tuvimos nuestro primer retiro mensual en el cual meditamos sobre la virtud de la prudencia.



Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución.



El 12 tuvimos el honor de recibir a los celadores del Señor San Martín que motivan a miles de peregrinos a visitar a San Martín a santuario.



El 8 tuvimos la concelebración presidida por el rector Gonzalo Alonso Calzada Guerrero con motivo del XXXVI aniversario de Nuestro Seminario.

El 9 tuvimos una Hora Santa para dar inicio al octavario de oración por nuestra Patria con motivo del

Por: Juan Alejandro Aguilar M.

El 14 al terminar clases salimos con gran emoción a nuestras casas con la finalidad de acrecentar la convivencia con nuestras queridas familias.

El 17 después de haber convivido con nuestra familia, regresamos al Seminario por la tarde y tuvimos nuestra tradicional "noche mexicana" en la cual celebramos con orgullo el ser mexicanos.

## ¡VIVA MÉXICO!



¡Esto es todo por este mes, nos vemos en la siguiente edición!

Hola queridos lectores. De nuevo estamos con ustedes para mantenerlos al tanto de las actividades que realizamos en nuestro Seminario. Recordemos que el mes de septiembre es dedicado a la Biblia, por lo cual comenzamos el mes con la entronización de la misma, ya que es Cristo quien nos habla a través de su Palabra y es Fuente Viva en nuestra formación.



El día 4 tuvimos nuestro retiro mensual, el tema fue la "Formación Humana", para las reflexiones nos dividimos por etapas, el Pbro. Sídney Aníbal (Filosofía) y Pbro. Alfredo Picón (Teología).

El día 8 estuvimos de fiesta, pues celebramos el Nacimiento de la Santísima Virgen María y el Nacimiento de nuestro Seminario el cual cumplió 36 años de formar sacerdotes a ejemplo de Jesucristo Buen Pastor, para dar gracias a Dios celebramos la Santa Eucaristía.



Conmemorando el Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución, realizamos la "Semana de oración por la Patria", del 9 al 14.



Regresamos de nuestra casa con gran alegría y entusiasmo de los festejos patrios el día 17. A las 5 p.m. tuvimos una conferencia, con un enfoque hacia el área Pastoral, impartida por nuestro Excmo. Sr Obispo Don Benjamín Castillo Plascencia.



El día 24 visitamos las escuelas de la Zona Sur de nuestra Diócesis, con la finalidad de promover las vocaciones al sacerdocio ministerial y ofrecer a los jóvenes que tienen inquietud a la vida sacerdotal un acompañamiento vocacional.

El día 24 por la noche tuvimos nuestra tradicional "noche mexicana" donde convivimos y disfrutamos de diversos antojitos mexicanos.

Damos gracias a Dios porque nos permite ver su gran amor de Pastor por medio de sus Apóstoles aquí en la tierra, y recordamos con cariño al Excmo. Sr Obispo don Lázaro Pérez Jiménez en su 1er Aniversario Luctuoso. Descanse en Paz.





Al concluir los ejercicios espirituales, el 20 de agosto, los seminaristas del Curso Introdutorio tuvimos una pequeña convivencia para conocernos un poco más y también con el fin de distraernos. Después de esta convivencia, el 23 iniciamos las clases. Por cierto, los maestros son muy dinámicos al exponer su clase.



Como es costumbre, también en nuestro grupo elegimos un santo patrono, esto con el fin de seguir su ejemplo e implorar su protección. La elección fue algo difícil, pues había grandes santos, cuyas vidas nos edifican bastante, pero al final nos decidimos por San José, por ser quien enseñó y cuidó a Jesús, Sumo y Eterno Sacerdote. Sabemos que protegió y educó al divino Niño, como un buen padre, así también confiamos que nos protegerá y nos formará.

Como una característica muy propia de esta etapa es la intensa vida espiritual,

durante el mes de septiembre tuvimos dos retiros espirituales. El primero (6 de septiembre) fue en San Martín de Terreros; el segundo (18) fue provincial, con los seminaristas de las Diócesis de Querétaro, Irapuato y León, en la montaña de Cristo Rey.

El 13 de septiembre nos adelantamos a las fiestas patrias pues hicimos una divertida "noche mexicana". Convivimos, cantamos, cenamos y dimos el tradicional "grito" con los habitantes de la comunidad. El 14 salimos muy contentos a nuestras casas y regresamos el 17 a nuestras actividades ordinarias, pero revitalizados por el contacto con nuestras familias.

Con mucha alegría me despido de nuestros estimados lectores, agradeciendo su seguimiento por medio de nuestra revista ADSUMUS.



# “ Creer para entender... entender para creer”

## Libertad....

La libertad entendida en un sentido radical como aquella que consiste en que todos estemos libres de coacción ya sea de personas, grupos, o ideologías para actuar conforme a nuestra conciencia dentro de un marco de referencia específico. Conforme a nuestra dignidad de personas, dotados de razón y voluntad libre movidos por una responsabilidad personal; constantemente nos vemos impulsados a buscar la verdad.

Sin embargo, la libertad es una realidad sumamente rica y por ello compleja. Para cada uno de nosotros es un tema vivenciado de un modo particular en el momento actual, forma parte de nuestra estructura existencial. Es un modo de ser, ilimitada y limitada a la vez al entrar en contacto con los demás.

Es un don y también tarea; es algo esencial a nuestra condición humana, nos es dada por Dios pues “la verdadera libertad es signo eminente de la imagen

divina en el hombre. Dios ha querido dejar al hombre en manos de su propia decisión para que espontáneamente busque a su Creador y se una libremente con Él para alcanzar la plenitud”<sup>1</sup>.

Es preciso que para un ejercicio pleno de nuestra libertad actuemos movidos por una convicción interna y personal en la opción que hacemos por Dios en una vocación específica y no seamos movidos bajo la presión de un ciego impulso interior o de la mera coacción externa de una norma. Pues es sabido que Dios respeta nuestra

libertad y con ello nos da clara muestra de amor. Dios nos ha llamado a adherirnos a Él con la total plenitud de nuestro ser, pero la suya es una propuesta nunca una imposición.


La libertad es ese estar libres para autodeterminarse, es elegir en función de los valores a los cuales damos nuestra adhesión y los hacemos concretos en nuestro actuar cotidiano. Somos libres





# Libertad....

Por Carlos Alberto Juárez Méndez



porque poseemos la facultad de determinarnos en función del bien, así, realizar el proyecto de Dios sobre la propia vida supone la libertad de las personas y los pueblos.

Hace 200 años un sacerdote criollo se vio inmerso en semejantes circunstancias en orden a la libertad: Hidalgo. Él no puede dejar de responder al reto que el otro le lanza; cualquier actitud que tome será una respuesta. Sólo hay dos caminos: o la aceptación o el rechazo; no existe término medio. El aceptar el reto es, una posibilidad concreta ante la cual no puede permanecer indiferente. Su situación determina el campo de posibilidades reales, más no origina el salto de la posibilidad a la realidad, que sólo es obra de la libertad.

200 años han transcurrido después de que en la casa del párroco de Dolores, algunos hombres discuten acaloradamente; acaba de descubrirse la Conspiración y todos examinan las distintas circunstancias para decidir el camino a tomar; todas las posibilidades se barajan, todas intervienen en la deliberación.

Hidalgo en silencio, sumergido en su interior soledad, pasea de un lado a otro. De repente, la deliberación se da: Hidalgo sin aducir razones exclama: "Estamos perdidos y no queda más que ir a agarrar gachupines". La decisión ha brotado no de cálculos y motivos, sino de soledad y el silencio. Hidalgo ha elegido y no puede volver atrás.

Hoy la realidad que vive México refleja que estamos ante una realidad compleja y que la responsabilidad de responder a los desafíos que representa es de todos. Debemos actuar ya, de acuerdo a la libertad de los hijos de Dios, actuando con fidelidad a nuestra conciencia, en la que escuchamos la voz de Dios, que espera que respondamos al don de su amor, con nuestro compromiso en la paz, para la vida digna del pueblo de México. Pues vivir la propia libertad con toda responsabilidad y ofrecer a los demás las condiciones para que vivan su propia libertad con total responsabilidad, es fundamental para construir la paz.



# DESDE LA ESCRITURA

## Oración

"Oh Dios, que hiciste brillar con virtudes apostólicas a los santos Timoteo y Tito, concédenos, por su intercesión, que, después de vivir en este mundo en justicia y santidad, merezcamos llegar al reino de los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo". Amén.

Padre Nuestro...

## Desarrollo

En esta cuarta sesión vamos a considerar algunos aspectos sobre el género de las Cartas Pastorales, y sus temas más comunes.

Por género, queremos entender la manera concreta de escribir algo. Es decir, nos referimos al estilo de escritura que tiene alguna obra literaria. Por ejemplo la prosa o la poesía. Ambos no se parecen, porque son de géneros distintos. O por decirlo de otra manera: es un esquema general que se utiliza cuando se escribe tal o cual tipo de texto. Es decir, es una manera concreta de escribir, aunque los elementos puedan variar.

El género de las Cartas Pastorales, pareciera que es el de "Carta". Porque contiene un saludo inicial, un desarrollo y un destinatario específico (Timoteo y Tito), y por último un saludo final, donde de alguna manera se recobra lo expuesto.

En este caso, como la carta se atribuye a Pablo, éste da algunas instrucciones o informaciones de valor a los

destinatarios de las cartas. Esta información puede ser sobre su situación o en referencia a algunos proyectos pastorales que se tienen en consideración. A estos proyectos, Timoteo y Tito son invitados a sumarse, debido a la comunión en la iglesia naciente.

Lo que llama más la atención, es que en dichas cartas se tiende más a dar instrucciones generales que a ponerse simplemente a platicar o discurrir sobre un tema específico. Es decir, en estas cartas se encuentran listas de instrucciones generales (consideradas como parte de la sana doctrina); a las cuales se oponen los vicios de los adversarios o herejes. Por eso mismo, estas cartas son consideradas más como manuales para la conducción de las iglesias que una simple carta.

Por ejemplo, podemos ver lo que nos dice en 1 Tim 5,17-25 acerca del presbítero ideal. De forma general dice:

- a. Si se dedica con esmero a la enseñanza y predicación, merece doble remuneración (honor).
- b. No aceptar una acusación contra un presbítero si no viene respaldada por testimonio.
- c. No tener prejuicios ni favoritismos.
- d. "no imponer de prisa las manos" (es decir no darle cargos a nadie que no sea de confianza).
- e. Conservarse puros.
- f. Cuidar la salud.
- g. "Investigar antes de condenar a



# DESDE LA ESCRITURA

*Pbro. Sidney Anibal Espinoza Huerta*

una persona", es decir, es el tema de no tener prejuicios con alguien.

En 2 Timoteo, lo que vamos a encontrar, entre otras cosas, es el Testamento Espiritual de Pablo. Aquí, el apóstol se presenta como modelo de todos, incluidos los pastores (sobre todo ellos) para alentarlos en el seguimiento de Cristo, y no dejen de testimoniar su fe.

Algunos elementos temáticos de las tres cartas, que se mezclan con instrucciones para la vida diaria, exhortaciones y señales de alerta ante los herejes que quieren destruir la unidad de la naciente iglesia. Estos elementos serían:

1. La ordenación comunitaria y eclesial
2. La denuncia y condena de los herejes.
3. El relato ideal de pastor (del cual, Pablo es prototipo y modelo)
4. Las motivaciones teológicas que marcan el ritmo de todas estas colecciones pastorales.

Preguntas para la reflexión

1. Las cartas que se escriben entre los apóstoles (por ejemplo de Pablo a Timoteo) sirven para estrechar la comunión entre ellos y estar al pendiente unos de otros. ¿Qué tan importante es para ti la comunión en la iglesia?
2. Los que somos pastores

debemos ser muy conscientes de la necesidad de la comunión entre nosotros. Pues no basta sólo con ser presbíteros sino constituirnos en presbiterio. ¿Cuánto hemos trabajado por consolidar los lazos de comunión? (principalmente entre los pastores).

3. Las listas de virtudes que proponen estas cartas nos hablan de un ideal de vida. Es decir, lo que deberíamos ser. ¿Qué debemos hacer para ser como nos propone Pablo, siguiendo su modelo de pastor?

Tarea

Leer 1 Tim 6,11-16 y responde: ¿Qué dice el texto? ¿Qué te dice el texto? (mensaje que te da) y ¿A qué te invita? (¿Qué compromiso pide que aceptes?)

Oración

¡Oh Jesús, pastor eterno de las almas!  
Dígnate mirar con ojos de misericordia a esta porción de tu grey amada  
Señor, gemimos en la orfandad. Danos vocaciones, danos sacerdotes y religiosos santos.

Te lo pedimos por la intercesión de Santa María de Guadalupe, tu dulce y santa Madre.

¡Oh Jesús! Danos sacerdotes y religiosos santos según tu corazón.

Mons. Luis María Martínez.



# Cápsulas Litúrgicas

Pbro. Gilberto Rico



## EL SAGRARIO

El «sagrario» o «tabernáculo» es un pequeño recinto, a modo de caja o armario, donde se guarda la Eucaristía después de la celebración para que pueda ser llevada a los enfermos o puedan comulgar fuera de la misa los que no han podido participar en ella.

La palabra «sagrario» ya indica que es el lugar donde se guarda lo sagrado. «Tabernaculum» en latín significa «tienda de campaña»: de ahí la fiesta de los Tabernáculos o de las Tiendas de Israel, y sobre todo la «tienda del encuentro» que era su punto de referencia a lo largo de la travesía del desierto. Ahora, la verdadera «tienda» es Cristo mismo (Hb 9,11.24), el Verbo que se ha hecho carne y ha plantado su tienda entre nosotros (Jn 1,14).

En los primeros siglos se guardaba la Eucaristía en casas particulares, con sumo respeto.

A partir del S. XI se colocaba en un sagrario encima del altar.

Hoy día el sagrario no se coloca sobre el altar. La Eucaristía se reserva en un solo sagrario en cada iglesia u oratorio, colocado en un lugar noble y destacado, convenientemente adornado, fijado permanentemente sobre un altar, pilar, o bien empotrado en la pared o incorporado al retablo. Debe estar construido de materia sólida (pueden ser metales preciosos como oro, plata, metal plateado, madera, cerámica y similares) y no transparente, cerrado con llave, en un ambiente que haga fácil la oración personal fuera del momento de la celebración, y por tanto mejor en una

capilla separada (capilla sacramental).

Sería un grave abuso colocar el sagrario en una capilla o lugar al fondo de la iglesia o detrás de los asientos de los fieles. Para que sea un lugar muy destacado o distinguido debe poder ser visto desde la nave y ser fácilmente localizable.

Es costumbre colocar un corporal dentro y recubrir sus paredes externas con un tejido rico o con oro (conoepo).

Junto al sagrario luce constantemente una lámpara, con la que se indica y honra la presencia de Cristo. La presencia del Señor en el sagrario se indica además, si es el modo determinado por la autoridad competente, por medio del conoepo (cf. IGMR 276-277).

El conoepo (del griego Konopeion) es una especie de velo o mosquitera a modo de tienda que cubre el sagrario. Su uso es facultativo y debe ser blanco o del color litúrgico del día, nunca negro. Este velo representa la tienda santa del Señor. La lámpara que arde perpetuamente junto al sagrario debe estar alimentada con aceite o cera, nunca con otro combustible. Es preferible la luz natural pero el obispo puede autorizar una luz eléctrica.

En definitiva, el sagrario es, en palabras de Pablo VI, el corazón vivo de cada una de nuestras iglesias. Por esa razón, el espacio que rodea al sagrario debe conducir a la adoración y oración personal, con asientos, reclinatorios y libros de espiritualidad eucarísticos que ayuden a adorar a nuestro Señor.



# Tema Vocacional:

## La vocación es un llamado a la felicidad.

Juan, cuando niño fue uno de esos, que más vale tener ocupado si no se quiere que la casa se colapse con sus múltiples ocurrencias, que por lo general terminaban en tragedia o por lo menos en un gran desastre, y como claro, las mamás que por un lado siempre poseen ese don que calma las fieras, y por el otro velan por el bienestar de todos los miembros de la familia, algún día se le ocurrió para mantener ocupado a su "pequeño demonio" a la hora de preparar los alimentos, ponerlo a ayudar, y como a los niños, independientemente del carácter, les encantan los postres, con el pretexto de que el tiempo es poco y el quehacer mucho, si no contaba con alguien que le ayudase lo más seguro es que no habría postre ese día, y la familia entera tendría que privarse de tal placer del paladar. Y como Juanito a pesar de ser tremendo, tenía un corazón muy noble, aceptó ayudar a mamá a preparar el postre. Pero, la tarea encomendada no fue nada fácil, la mamá le pidió que pelara las uvas que no eran pocas, enseguida su ánimo decayó, sin embargó su madre, para animarlo, con gesto maternal y una gran sonrisa le dijo: si mientras despellejas las uvas silvas una canción, las uvas se pelan más rápido.

Juanito como todos los niños, creyó a su madre el consejo y, se dio a la tarea de silbar y pelar uvas, no supo si por silbar o por estar ayudando se sintió feliz, al grado

que, no pasaba un día sin que Juanito no estuviera presto a ayudar a su madre en las tareas de la cocina.

No fue sino, hasta que cumplió una veintena de años, y viendo a distancia que eso de silbar para ser más rápida la tarea, no era sino una prueba más de la astucia de su madre para evitar que mientras ayudaba se comiera el postre antes incluso de que estuviera listo.

La vocación, como lo descubrió Juan, consiste en un servicio, pero eso ya lo sabemos, lo relevante y creo que hemos perdido de vista es que hay que hacer este servicio con verdadero gozo, silbando. Quizá es por eso que cuando nos disponemos a seguir a Dios por algún camino definido o estado de vida, caemos en el tedio y el desanimo pues la mayoría de las veces hacemos lo que tenemos que hacer, y nos olvidamos que lo que hay que hacer, debemos hacerlo con gusto, y de esta manera haremos de nuestra vida un postre para los demás.



# Vayan por toda el mundo...



Parroquia de San Pedro Apóstol,  
San Pedro Tenango, municipio de Apaseo el Alto.

Continuar con la misión de Cristo, "Vayan y hagan discípulos entre todos los pueblos, bautícenlos consagrándolos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les mando" (Mt. 28, 19-20). Es una de las responsabilidades que, por amor no ha de olvidarse, y en especial en aquellas personas que no tienen la posibilidad de encontrarse con Dios o están alejados de la Iglesia.

en la Parroquia de San Pedro Tenango. Así a todos nuestros bienhechores, colaboradores y lectores de la revista queremos compartir nuestra experiencia en esta parroquia. Esta parroquia tiene 54 años de su erección, que con alegría todos sus fieles y el párroco el Pbro. Eugenio, celebraron el pasado 29 de agosto del presente año en una de sus comunidades. Cuenta además con 9 comunidades a las que párroco atiende continuamente.



Para ser portadores y colaboradores de esta misión de Cristo, este año se nos ha encomendado el trabajo pastoral

Dentro de nuestras actividades que realizamos es participar del ministerio y vida del sacerdote, de



# Vayan por todo el mundo...



la parroquia, ya que no sólo es un acompañar sino también es ir conociendo e involucrándonos más a fondo del futuro ministerio. Además ir descubriendo las distintas realidades y situaciones que acontecen en cada parroquia de nuestra diócesis.

Nuestra primera actividad es participar de la comida, aproximadamente a las dos de la tarde, este momento lo compartimos con el Sr Cura, pero asistimos con familias de la comunidad que generosamente nos ofrecen los alimentos y aprovechamos para conocerlos.

Más tarde tenemos reunión de Liturgia a las 5:00 p.m. en la parroquia, es un grupo pequeño, pero dispuesto, responsable y con el interés de aprender para poder desempeñar de una mejor manera el servicio que prestan a su comunidad. Alrededor de las 6:15 p.m., damos continuidad en la formación del grupo de acólitos, sin duda alguna este grupo ha perseverado y ha sido consciente de su responsabilidad.

Por lo regular acompañamos al Sr. Cura a una de las comunidades para participar y celebrar con ellos la misa de precepto. Finalmente, compartimos la cena con las personas de la comunidad y es así como termina nuestra actividad el día sábado. El día siguiente además de participar de

misa de 6:00 a.m. y 2:00 p.m., nos ha tocado vivir una experiencia con una gran enseñanza de amor, valor, y fe a Dios. Ésta consiste en la visita a los enfermos y a la vez distribuimos la comunión. Esto lo hacemos en la Parroquia y en la comunidad de San Isidro. Ha sido una experiencia que nos ha hecho vivir más esta realidad con ellos, a escucharlos, a animarlos, a orar y sobre todo compartir la fe y su amor.

Ciertamente la pastoral nos hace vivir más la realidad del Sacerdote, la Iglesia y la participación del pueblo de Dios. Que Dios siga asistiendo todos los trabajos que en cada parroquia se realizan para seguir con el mandato de Cristo.



## JORGE LUIS GARCÍA PÉREZ

Hola queridos lectores, quiero agradecer al equipo de ADSUMUS por darme oportunidad de compartir mi historia. Mi nombre es Jorge Luis García Pérez, nací en la comunidad del Salitre en San Luis de la Paz, nací el día 4 de Mayo de 1994, soy el primero de tres hermanos, mi mamá se llama Ma. Guadalupe Pérez Ramírez y mi papá Petronilo García Lozada.



Estoy cursando el 2do año de Preparatoria (sección menor). Actualmente vivo en la ciudad de Cortázar, Gto. a esta ciudad nos mudamos por cuestiones familiares, anteriormente vivía en San Luis de la Paz, bueno en una comunidad llamada Espinas Blancas, vivimos ahí hasta agosto de año pasado.

Exactamente no recuerdo cuando comenzó mi vocación, solo recuerdo que íbamos a visitar a un tío que es religioso franciscano, y yo veía como, más o menos, se vivía en el Seminario, lo cual me aumentaba el ánimo, también recuerdo que de pequeño iba a misa muy seguido, cuando hice mi primera comunión decidí dar catecismo en mi comunidad, claro ayudado de quien sabía más. Cuando crecí

comencé a colaborar en la parroquia de San José en Cortázar, Gto. como monaguillo, con lo cual me sentí cómodo y veía al sacerdote celebrando y me ilusionaba más. Cuando comencé a estudiar secundaria mi llamado comenzó a desaparecer, dejé el catecismo, comencé a

faltar a misa y me olvidé casi por completo de la Iglesia. Pasaron los años y hasta casi terminar segundo de secundaria ingresé al coro de mi comunidad y así fue como comencé nuevamente a sentir el llamado, fue así como conocí al padre Constantino (Vicario de la parroquia del Salitre), el cual supo que yo tenía la inquietud de conocer el Seminario y me invitó al Pre-seminario del año 2008, pero no pude quedarme porque apenas había terminado segundo de secundaria, pero yo esperaba con ansias el Pre-seminario del año 2009, y al final el gran día esperado, vine al Preseminario y luego ingresé al Seminario.

Algo que comenzó como ilusión, se convirtió en sueño, y luego en meta y espero que un día se haga realidad. Sigamos lo mejor de lo que les llame la atención y que Dios los bendiga.



## Ángel David López Acosta

Queridos lectores de ADSUMUS esta es mi historia vocacional.

Soy Ángel David López Acosta nací el 2 de noviembre de 1991 en la ciudad de Celaya, Gto. Soy el primer hijo de 2 hermanos del matrimonio formado por David Ricardo López Martínez y Rocío del Rayo Acosta Camacho, mi hermana se llama A Idee Daniela.



Mi inquietud por ser sacerdote inició desde mi infancia, ya que mis papás nos llevaban a la misa de los niños al templo de San Francisco que estaba a cargo de Fray Jorge Aguilar, él sembró en mí la semilla que provocó ese impulso de seguir este llamado, en misa escuchaba hermosas canciones y veía como gustaba a los niños, todo me llamaba la atención, el padre nos dejaba tareas ilustrativas del Evangelio que yo recibía con gran entusiasmo, todo esto guardé y atesoré semana tras semana y aún lo conservo.

Con las visitas del Papa Juan Pablo II, me llenaba de alegría la presencia de Dios manifestada en su persona, desde entonces sentí el llamado a la vida sacerdotal teniendo 8 o 9 años de edad; aunado a esto, en una imagen del Niño Dios empezó a nacer mi amor

a Jesús, el cual se fue reflejando en mi colección de estas imágenes, actualmente cuento con varias.

En el año 2009 con alegría y entusiasmo inicié el Curso Introdutorio en el santuario de San Martín de Terreros, en esta etapa pude reafirmar mi opción por la vida sacerdotal.

Actualmente estoy iniciando mis estudios de filosofía, con ellos tengo una inmensa ilusión por continuar y algún día, si el Señor me lo permite, consagrarme a Él en la vida sacerdotal.

Doy gracias a Dios por el momento que estoy viviendo en este proceso de formación a la vida sacerdotal y pido que me ayude a perseverar en ella. Agradezco a aquellas personas que hacen oración por los que nos estamos formando para la vida sacerdotal, que Dios los bendiga y recompense todo lo que hacen por nosotros.

Invito a los jóvenes que tienen inquietud por el sacerdocio a conocer nuestro Seminario y lanzarse a la aventura, para continuar con la obra de Dios, Nuestro Señor.

# Feliz Cumpleaños



Luis Arturo 12      Gerardo 3      José Daniel 10

José Luis 19      Jesús Noé 11



Aniversario Luctuoso  
Mons. Lázaro Pérez \*  
25 de Octubre del 2010



Min. Simón  
28



Omar 23      Gerardo 10      Gerardo Antonio 10      Sergio Benjamín 8

## ANIVERSARIOS DE ORDENACIÓN



2 de octubre del 2007



23 de octubre del 2008



Amiguito, ayúdame a saber qué hacer

Cuando estaba dando un paseo por el parque, me encontré este billete tirado en el lodo, todo arrugado. Se nota que ya tienen mucho tiempo olvidado, y no sé ni a quien devolverlo. Le voy a buscar un buen uso.



Con ese dinero pensaba comprarme unos zapatos nuevos, para cambiar estos que tengo porque ya están muy desgastados.

Pero mi vecino, don Carlos, está enfermo desde hace tiempo y siento que debo ayudarle, porque gasta mucho en medicina.

Entonces, si compro mis zapatos, sé que me van a servir de mucho, pero si le doy el dinero a mi vecino, no sé si eso le sirva para que ya se alivie.



Platica la situación con una persona mayor y, después de preguntarle qué se puede hacer, escribeme una solución en estos renglones:

---

---

---

Esta es una buena ocasión para practicar algunas virtudes. Para saber cuáles, escribe en orden de aparición las letras marcadas con colores en el texto donde te platicué mi aventura:



Si no te alcanzaron los renglones, También puedes escribirme a:





Hola, amiguito, esta nueva sección está dirigida a todos los niños y niñas que le ayudan al sacerdote a acolitar en la Misa. También a quienes quieran un día ayudar cuando cumplan los requisitos que te pidan en tu parroquia o templo

Para empezar:

¿Quién es un servidor del altar?

Es la persona que está al servicio del sacerdote durante las celebraciones litúrgicas, especialmente en la Misa. Se les conoce también como monaguillos o acólitos.

¿Cómo puedo ser servidor del altar?

Completa la respuesta escribiendo en las líneas los nombres de los dibujos mostrados:



Acércate al \_\_\_\_\_, o si hay grupo de \_\_\_\_\_ guillos.



\_\_\_\_\_ le a alg\_\_\_\_\_ de ellos, para que \_\_\_\_\_



In\_\_\_\_\_ s con quién hay que a\_\_\_\_\_ rse y te digan el



día que se reúnen.



**Joven**

A ti que tienes inquietud  
por conocer más acerca  
del sacerdocio ministerial



**CAMPAMENTO  
VOCACIONAL**

**16 y 17 de Octubre**

*Mayores informes*

461-6115244

461-6115499

*Margarita 801*

*Col. Valle Hermoso*

*Celaya, Gto.*

**Seminario Diocesano de Celaya**